

El largo camino de los novios hasta el Altar



San Valentín, patrón de los enamorados, suele ser, en los casos normales, el anfitrión de todo un acontecimiento social y religioso como es la boda, mientras se mantenga la tradición de casarse por amor.

Sigue la boda por la Iglesia

Por ahora y a pesar de las facilidades que de un tiempo a esta parte se han dado para que las bodas por lo civil dejaran de tener ese aire desangrado propio de las salas de los juzgados, habilitándose para ello las bodas en los ayuntamientos, los novios y novias albaceteños según los últimos datos, siguen apostando mayoritariamente por la boda eclesiástica.

Pero casarse como la comedia americana "El padre de la novia" puede convertirse en un auténtico embrollo, por lo que la feliz pareja deberá armarse de paciencia infinita antes del feliz desenlace, que no es tampoco un mal entrenamiento para la futura vida matrimonial.

